

AGRICULTURA, TURISMO Y RECURSOS HÍDRICOS EN EL LEVANTE ALMERIENSE

*Ángel López Cuquejo**
Universidad de Almería

RESUMEN

Agricultura intensiva y turismo se afianzan en el ámbito del Levante de Almería como dos sectores de gran dinamización en la, hasta el momento, «dormida» economía de esta parte de la provincia. El histórico déficit hídrico de este espacio está cerca de ser reducido, una vez que se vayan poniendo en marcha los distintos proyectos de la «hidráulica de oferta» (trasvases y desaladoras). Sin embargo, la insostenibilidad del modelo hace necesaria una adecuada política de ordenación de usos, para evitar despilfarros y abusos sobre el medio ambiente y los recursos.

Palabras clave: Levante de Almería, regadíos, turismo, déficit hídrico, ordenación del territorio.

ABSTRACT

Intensive agriculture and tourism are becoming the two most active sectors of the Levant of Almeria Province, a zone until now with little economic activity. The historical hydric deficit of this area is about to be reduced through the different «business hydraulical projects» (water transferences and sea water desalinisation plants). Any how, the non sustainability of the model makes necessary an adequate policy of resources management in order to avoid unnecessary waste and abuses on resources and environment.

Key words: Levant of Almeria, irrigation, tourism, hydric deficit, land management.

Fecha de recepción: 2 de mayo de 2002. Fecha de aceptación: 13 de junio de 2002.

* Departamento de Historia, Geografía e Historia del Arte. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de Almería. La Cañada de San Urbano S/N. 04120 ALMERÍA (España). E-mail: alcuque@ual.es

I. INTRODUCCIÓN

Al este de la bahía de Almería se abre un vasto espacio que conforma lo que se llama el Levante almeriense; diverso, marcadamente árido, en la actualidad es un ámbito de crecimiento y expansión, inserto en la dualidad económica característica de la mayoría de regiones mediterráneas peninsulares, que tienen en la agricultura intensiva y el turismo sus principales motores de desarrollo, si bien aquí todavía no se advierte la masificación que sí existe en la mayor parte norte del litoral mediterráneo.



Fuente: Elaboración propia.

Municipios: 1. Níjar; 2. Carboneras; 3. Sorbas; 4. Mojácar; 5. Turre; 6. Los Gallardos; 7. Bédar; 8. Garrucha; 9. Vera; 10. Cuevas del Almanzora; 11. Pulpí.

FIGURA 1. Localización del área de estudio.

A excepción del Campo de Níjar, el Levante almeriense tiene un escaso peso agrícola dentro del contexto provincial, sobre todo si hablamos de superficie invernada. Ahora bien, desde comienzos de la década de los 90 del siglo pasado, asistimos a un fuerte proceso de expansión agrícola, debido a la conjunción de varios factores: colapso del terrazgo agrícola de la comarca del Poniente, precios del suelo más baratos que en el resto del litoral, nuevas expectativas generadas por los trasvases y, finalmente, introducción de empresarios agrícolas del Levante peninsular (Murcia y Valencia).

Por otro lado, el turismo es un fenómeno más o menos reciente, aunque con un desarrollo más homogéneo y sostenido, eso sí, con diferente peso según el municipio de que se trate. No obstante, en el Levante almeriense, en su conjunto, no se han alcanzado los niveles de crecimiento urbanístico de los municipios litorales de Poniente, fundamentalmente por dos motivos: menor concentración demográfica y protección de una buena parte de la franja litoral (Parque Natural). Este escaso crecimiento, sobre todo en altura, ha dado pie a catalogar a este ámbito turístico como de privilegiado y de alta potencialidad de cara a los nuevos gustos de la demanda turística (PUMARES, 1999; 78); lo cual, de ningún modo, significa que esta situación se pueda mantener en el largo plazo, puesto que para el mercado inmobiliario son especialmente apetecibles aquellos espacios litorales poco desarrollados y que alberguen abundantes atractivos turísticos (clima, medio ambiente,...).

II. CRISIS DEMOGRÁFICA HISTÓRICA Y DINÁMICA CRECIENTE EN LA ACTUALIDAD

Desde comienzos del siglo XX y hasta 1970 la mayoría de los municipios que integran este área de estudio perdieron importantes efectivos, pudiendo hablarse de crisis demográfica histórica (sólo Mojácar y Pulpí quedaron al margen; Níjar también, pero a partir de 1950 con la colonización agraria). A partir de la segunda mitad de los 70 del siglo pasado, se inició una leve recuperación demográfica, casi ininterrumpida hasta la actualidad; no obstante, las pérdidas no han sido todavía compensadas con los efectos de esta recuperación reciente (OCAÑA et alia, 1998; 67).

En la tabla 1 mostramos la evolución cuantitativa de los efectivos demográficos de los once municipios analizados, para los quinquenios 1991-1996 y 1996-2001. Es notorio el crecimiento demográfico general para todos ellos (a excepción del más interior, Sorbas), si bien dicho crecimiento ha sido mayor en aquellos municipios de litoral. A nivel particular, se observa un crecimiento espectacular en los municipios de Níjar y Pulpí, cuya base económica es fundamentalmente agrícola; Níjar, con la expansión de la agricultura forzada de invernadero y, Pulpí, con la puesta en regadío de cultivos extensivos de alto rendimiento y al aire libre (lechuga, entre otros). Después, con crecimientos más moderados se encuentran los municipios propiamente turísticos de litoral, como Mojácar, Vera y Garrucha, siendo reseñable el incremento experimentado por el municipio de Mojácar en el quinquenio 1991-1996 (más del 24 %), vinculado a un turismo residencial de jubilados y con visos hacia la atenuación progresiva de dicha tendencia. Finalmente, en los municipios de interior adyacentes, con una estructura económica en regresión, se advierte una dinámica demográfica netamente positiva, como beneficiarios que son del complemento rural y de

calidad residencial a los destinos de litoral consolidados; son los casos de Turre (cercano a Mojácar y próximo a la costa), Bédar y Los Gallardos, en los que se afianza la actividad de la construcción y la restauración.

TABLA 1
Evolución de la población en el Levante almeriense (1991-2001)

Municipio	1991	1996	2001	% Incremento 91/96	% Incremento 96/01
Níjar	12.554	15.017	18.371	19,6	22,3
Carboneras	5.703	6.215	6.660	9,0	7,2
Sorbas	2.716	2.834	2.651	4,3	- 6,5
Mojácar	3.539	4.394	4.983	24,2	13,4
Turre	2.109	2.157	2.365	2,3	9,6
Los Gallardos	1.654	1.761	1.897	6,5	7,7
Bédar	503	552	597	9,7	8,1
Garrucha	4.382	4.867	5.465	11,1	12,3
Vera	5.823	6.453	7.351	10,8	13,9
Cuevas del Almanzora	9.167	9.625	10.155	5,0	5,5
Pulpí	4.578	5.202	5.997	13,6	15,3
TOTAL	52.728	59.077	66.492		

Fuente: SIMA (IEA, Junta de Andalucía). 2002.

Por otro lado, una de las principales características del Levante almeriense es su bajo volumen demográfico, en comparación con el resto del litoral de la provincia. El Padrón Municipal de 2001 arroja un total de 66.492 habitantes para los once municipios aquí estudiados, que representarían poco más del 12% del total provincial; a larga distancia, obviando muchas razones, de los 125.090 habitantes (23,5 % del total provincial) que acumulan sólo tres municipios del Poniente almeriense (Adra, El Ejido y Roquetas de Mar). A la debilidad de efectivos demográficos habría que añadir otro fenómeno, cual es el de la relativa dispersión del poblamiento. Su significación es doble: administrativamente, esta dispersión resta población a la capital municipal y, espacialmente, nos refleja cuáles son las preferencias de la población para ubicar su residencia (el litoral y, si es posible, primera línea de playa). Partiendo de esta base, es lógico pensar en el desarrollo urbanístico hacia la costa y sobre ella. Esta tendencia es muy fuerte en municipios como Mojácar, Garrucha y Vera, y en menor medida es apreciable en Cuevas del Almanzora y Pulpí, cuyas capitales municipales están más alejadas de la costa (en el interior). Níjar, por su parte, muestra un crecimiento en sus núcleos agrícolas interiores (San Isidro y Campohermoso), percibiéndose claramente la protección de su costa como freno a los urbanizaciones típicamente de litoral.

III. LA AGRICULTURA EN EL CONTEXTO ACTUAL: ENTRE LA EXPANSIÓN DE LOS NUEVOS REGADÍOS Y LA CRISIS DEL MODELO AGRÍCOLA TRADICIONAL

Como hemos indicado en la introducción, solamente el Campo de Níjar se ha destacado, hasta hace pocos años, como área agrícola de cierta envergadura; más al este y al norte, los campos aparecían secos, escasamente ocupados por los cítricos y algunos cultivos extensivos (los llamados cultivos «lotería»: si llovía en los momentos oportunos, buena cosecha). Esta agricultura tradicional, de pocos rendimientos en estos espacios aridificados, queda hoy día como práctica destinada a la obtención de productos de alta calidad para consumo doméstico, bien por lo reducido de las producciones o por la falta de un canal de comercialización directo. Ello no quita, en algunos casos, que pequeñas producciones sean vendidas en mercados locales o para los restaurantes y hoteles de la zona, sobre todo para los que han apostado por la cocina tradicional o han incorporado a sus cartas algún plato típico del lugar.

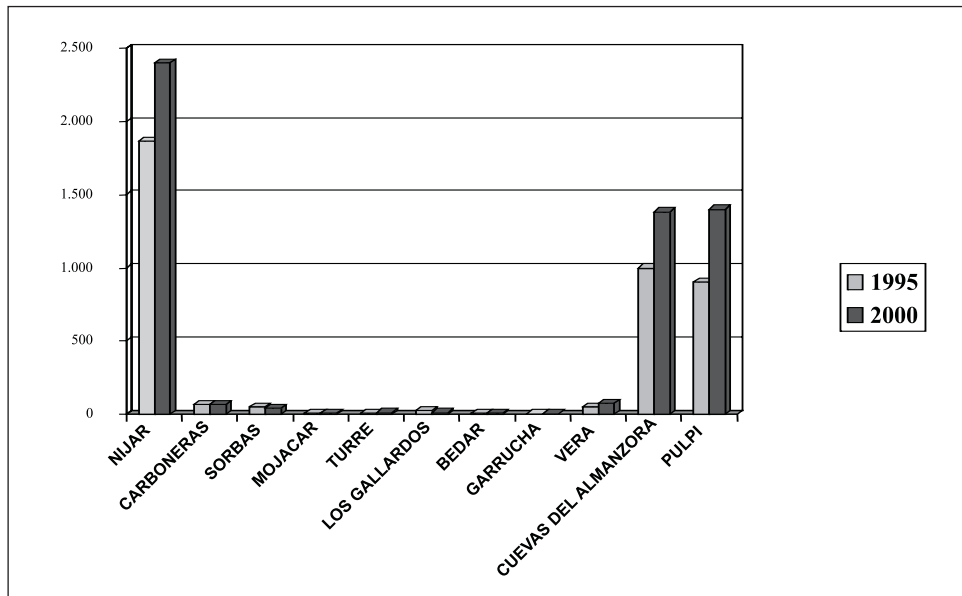
El cambio en el modelo agrícola se produjo y se está produciendo con la introducción del regadío, aquí en el Levante almeriense como a otras escalas (provincial y nacional). Ante lo irregular y lo azaroso de las escasas lluvias, en todo el área, se ha optado por la «visibilidad» de un elemento consubstancial al regadío: la balsa. Así, las balsas, pertenezcan a la comunidad de regantes o al propio agricultor, son el continente de un recurso de diversas procedencias: de pozos subterráneos de la zona, de la presa de Cuevas del Almanzora, del trasvase Tajo-Segura e incluso de la recogida de agua de lluvias (básicamente, en los invernaderos del municipio de Níjar).

Por otro lado, un hecho diferencial del espacio agrícola del Levante almeriense es la debilidad de la superficie invernada. Salvo Níjar, el resto de municipios estudiados reflejan un predominio del cultivo extensivo de alto rendimiento al aire libre o semiprotegido (microtúnel o malla cortaviento). No obstante, podemos apreciar una clara tendencia hacia un aumento sostenido en la construcción de invernaderos y, en general, de la superficie de regadío.

Ahora bien, la nueva agricultura de regadío no tiene el mismo desarrollo en todos los municipios del área. Podemos decir que solamente tres de los once estudiados tienen en la agricultura un importante referente de crecimiento y expansión económica: Níjar, Cuevas del Almanzora y Pulpí. En los demás, el sector agrícola pierde peso (municipios de interior), o bien crece a un ritmo mucho menor que el turístico (municipios turísticos de litoral). De hecho, desde hace unos años (1999 en adelante), la prensa local viene dejando evidencias muy notables de los intereses contrapuestos entre cada uno de los municipios del Levante almeriense; de tal manera que el turismo parece mostrarse especialmente receloso con la expansión del regadío y sus consecuencias (consumo de agua y suelo y presencia de mano de obra inmigrante). Es más, si en el Poniente almeriense la agricultura y el turismo parecen haber puesto fin a las tensiones y conflictos, en el Levante provincial la cuestión es más peliaguda, puesto que el turismo levantino está más consolidado en el modelo extensivo y de alta calidad ambiental, razón por la cual ya son muchas las voces que se han alzado para pedir a las autoridades responsables unas áreas de demarcación o límites entre usos territoriales, con el fin de que el usuario de una infra-

estructura turística no tenga ningún impacto (ni siquiera visual) de las estructuras de producción agrícola.

En la figura 2 hemos representado gráficamente las superficies del principal cultivo herbáceo de regadío, puesto que basta con conocer la importancia del mismo para caracterizar el peso de la agricultura en cada municipio. Se perciben, a primera vista, dos situaciones diferentes comentadas más arriba: el primer municipio, que abre el Levante almeriense por el sur (Níjar) y, los dos últimos, que lo cierran por el norte (Cuevas del Almanzora y Pulpí) presentan una clara vocación agrícola (más de 1.000 ha. en el principal cultivo herbáceo de regadío); y entre estos extremos, el resto de municipios con superficies de regadío insignificantes para su principal herbáceo.



Fuente: SIMA (IEA, Junta de Andalucía). 2001.

FIGURA 2. Superficie del principal cultivo herbáceo de regadío (1995 y 2000).

Por otro lado, y a partir de una somera lectura de la tabla 2, podemos decir que la especialización de cultivos es palmaria en Cuevas del Almanzora y Pulpí; tanto en 1995 como en 2000 el principal herbáceo de regadío es la lechuga. Ello está en relación con dos hechos: por una parte, buena implantación de este cultivo en la zona, si bien la mayoría de explotaciones son de capital ajeno (murciano, fundamentalmente); y, por otra, preferencia por los cultivos al aire libre en grandes explotaciones (en cualquier caso, mucho mayores a las normales entre los agricultores de invernadero de la provincia de Almería). La expansión de este cultivo ha llegado hasta la parte alta de la cuenca del Almanzora, como lo demuestran las grandes fincas de lechuga en el término municipal de Oria, toda vez que se

trata de un cultivo muy exigente en agua, en una cuenca en la cual la aridez es característica en la mayor parte de la misma. De hecho, las reservas de la presa de Cuevas del Almanzora (con más de 150 hm³ en 1993) han ido disminuyendo de una forma alarmante hasta la actualidad (menos de 5 hm³ en marzo de 2002). Por último, el predominio del tomate (año 2000) en el municipio de Níjar sobre la sandía (año 1995) se debe básicamente a los malos precios que hubo para la sandía en varias campañas sucesivas, siendo el tomate un cultivo con mejores precios (aunque también muy variables) y con un mercado más estable.

TABLA 2
Principal cultivo herbáceo de regadío (1995 y 2000)

Municipio	1995		2000	
	Principal herbáceo regadío	Hectáreas	Principal herbáceo regadío	hectáreas
Níjar	Sandía	1.865	Tomate	2.400
Carboneras	Otras hortalizas	65	Otras hortalizas	68
Sorbas	Tomate	50	Tomate	40
Mojácar	Tomate	6	Sandía	7
Turre	Sandía	8	Melón	10
Los Gallardos	Melón	26	Alfalfa	10
Bédar	Alfalfa	6	Alfalfa	5
Garrucha	Alfalfa	2	Coliflor	3
Vera	Tomate	50	Sandía	76
Cuevas del Almanzora	Sandía	1.000	Lechuga	1.385
Pulpí	Lechuga	900	Lechuga	1.400

Fuente: SIMA (IEA, Junta de Andalucía). 2001.

IV. TURISMO EXTENSIVO Y AUGE DE LA SEGUNDA RESIDENCIA

Si en el Poniente de Almería el turismo tiene un carácter más intensivo y está, por tanto, más concentrado espacialmente (Roquetas de Mar y Almerimar), en el Levante nos encontramos con una ocupación más extensiva (que no continua, aunque sí selectiva) del espacio litoral. El turismo en el área del Levante almeriense no tiene el factor constrictor de la agricultura intensiva bajo plástico en las inmediaciones de su espacio; al contrario que en el Poniente almeriense, donde la intervención antrópica sobre el paisaje del entorno turístico es una realidad desde los mismos inicios de la agricultura intensiva. La cuestión es que mientras el sector agrícola del Poniente ha dejado pocos enclaves para un turismo

de calidad, en el Levante la presencia de las infraestructuras agrícolas más «duras» es solamente puntual.

Con todo, el Levante almeriense aparece como uno de los «nuevos espacios litorales emergentes» en relación al turismo¹. No es que la actividad turística no estuviera ya presente, sino que el crecimiento de la misma está más en la línea de las nuevas pautas turísticas, toda vez que los escasos desarrollos urbano-turísticos y de infraestructuras de uso turístico muestran a este sector litoral especialmente proclive a una nueva expansión.

Precisamente, este turismo extensivo (y selectivo espacialmente) se está apropiando de aquellos espacios de mayor atractivo medioambiental, de la misma manera que está introduciendo, como principal reclamo en algunas de las nuevas urbanizaciones, los campos de golf. Además, la puesta en valor, en un futuro próximo, de nuevos campos de golf, podría afectar a los municipios no costeros inmediatos², dado el alto coste del suelo en los litorales. De hecho, en Turre se puede disfrutar de este deporte desde hace varios años con la puesta en marcha de un campo de golf (Golf Cortijo Grande), al lado de unas urbanizaciones en un entorno muy agradable.

Por lo que se refiere a la oferta turística de alojamiento, el crecimiento no ha sido muy elevado desde 1991 en adelante. Una mirada a las tablas 3 y 4 nos permite advertir un hecho diferencial de la oferta turística básica en el Levante almeriense: la amplia oferta del alojamiento en camping (casi un 50% del total de la oferta en 2000). La importancia y consolidación de la oferta en camping se apoya en el aprovechamiento de la singularidad y belleza de sus emplazamientos, toda vez que este tipo de alojamiento se asocia a un turismo nacional y fuertemente fidelizado. En el caso de Vera, con una amplia oferta relacionada con el naturismo, el camping de 2.700 plazas reserva una parte de ellas para el turismo naturista, un segmento de la demanda turística con una estacionalidad menos acusada y con un fuerte potencial de futuro.

Del resto de la oferta básica podemos decir que la oferta hotelera se concentra mayoritariamente en Mojácar, que cuenta con casi el 53 % del total de plazas hoteleras del Levante almeriense, y en Vera, en menor medida, cuya oferta copa cerca del 25 % del total y gira en torno al hotel Vera Playa, primero en España en la gama naturista. Finalmente, llama la atención el bajo número de apartamentos turísticos ofertados, así como su decremento entre 1991 y 2000. La lectura de este hecho podría ser doble: por un lado, existencia de una oferta no declarada (posiblemente superior a la que sí lo está) y, por otro, predominio del apartamento en propiedad, como expresión del auge de la segunda residencia. De hecho, es muy normal que los mismos propietarios alquilen temporalmente sus

1 Así consta en el PLAN GENERAL DE TURISMO DE ANDALUCÍA: DIAGNÓSTICO (BORRADOR); Consejería de Turismo y Deportes de la Junta de Andalucía, 2001. En este documento se destaca el Levante almeriense y las costas de Cádiz y Huelva, como enclaves tradicionales de entidad diversa, pero con una gran potencialidad de recursos naturales y un modelo territorial más acorde con las tendencias turísticas actuales.

2 Algo similar ocurrió en la Costa del Sol (Málaga), donde la construcción de campos de golf se ha vinculado (y continúa) a promociones inmobiliarias, dado el efecto de mejora de la calidad paisajística, que introducen en el entorno en donde se ubican. Para mayor abundancia, ver el artículo de GALACHO y LUQUE (2000).

TABLA 3
Oferta turística del Levante almeriense (1991)

Municipio	Apart.	camping	Hotel	Hotel-Apart.	Pensión	Total
Níjar	52	185	51	12	247	547
Carboneras	236	0	31	0	179	446
Sorbas	0	0	0	0	34	34
Mojácar	2.164	800	1.279	0	304	4.547
Turre	0	0	0	0	24	24
Los Gallardos	0	342	0	0	15	357
Bédar	0	0	0	0	0	0
Garrucha	0	0	156	0	73	229
Vera	0	2.700	628	0	181	3.509
Cuevas del Almanzora	0	0	0	0	0	0
Pulpí	0	0	0	0	157	157
TOTAL	2.452	4.027	2.145	12	1.214	9.850

Fuente: SIMA (IEA, Junta de Andalucía). Elaboración propia. 2001.

TABLA 4
Oferta turística del Levante almeriense (2000)

Municipio	Apart.	camping	Hotel	Hotel-Apart.	Pensión	Total
Níjar	32	1.557	270	12	564	2.435
Carboneras	274	0	54	0	265	593
Sorbas	0	0	0	0	49	49
Mojácar	470	992	1.395	15	336	3.208
Turre	0	0	0	0	42	42
Los Gallardos	0	342	0	0	15	357
Bédar	0	0	0	0	0	0
Garrucha	0	0	168	0	215	383
Vera	830	2.700	659	0	43	4.232
Cuevas del Almanzora	0	502	33	0	195	730
Pulpí	0	0	58	0	119	177
TOTAL	1.606	6.093	2.637	27	1.843	12.206

Fuente: SIMA (IEA, Junta de Andalucía). Elaboración propia. 2001.

viviendas, siempre fuera de la ley, incluso está prosperando un auténtico mercado no reglado que funciona durante todo el año.

El desarrollo urbano-turístico de la franja litoral y, secundariamente, de algunos enclaves de interior con singularidad natural-paisajística está también muy asociado al fenómeno de la segunda residencia. A partir de la tabla 5, observamos que el beneficio de la playa es manifiesto en Mojácar, Vera y Pulpí, con más de un 50 % de viviendas familiares secundarias. A cierta distancia, se encuentran el resto de los municipios costeros, con porcentajes menores y poblamientos un poco más estables. Por otro lado, muy significativos son los casos de los municipios interiores-rurales de Bédar³ (48 %) y Turre (38,5 %), y en segundo término, Sorbas (22,6 %) y Los Gallardos (17,6 %), que demuestran una fuerte tendencia hacia la ocupación de espacios rurales con suficiente atractivo y próximos a la costa, para la construcción de segundas residencias. Esta inmigración «residencial» se está revelando, conjuntamente con el aumento de la oferta complementaria (básicamente, gastronómica), como el principal factor de dinamización de núcleos rurales tradicionales, que acusan una despoblación fuerte y ausencia de sectores productivos propios.

TABLA 5
Viviendas principales y secundarias en el Levante almeriense

Municipio	Viviendas familiares principales	Viviendas familiares secundarias	% Viviendas familiares secundarias
Níjar	3.572	1.889	34,6
Carboneras	1.572	390	19,9
Sorbas	885	258	22,6
Mojácar	1.334	2.830	68
Turre	644	403	38,5
Los Gallardos	515	110	17,6
Bédar	193	178	48
Garrucha	1.270	507	28,5
Vera	1.626	1.857	53,3
Cuevas del Almanzora	2.655	1.080	28,9
Pulpí	1.299	1.431	52,4

Fuente: SIMA (IEA, Junta de Andalucía). Elaboración propia. 2001.

3 El caso de Bédar es bastante peculiar, pues con sólo 597 habitantes censados en 2001, ostenta un porcentaje de segunda residencia muy elevado (cercano al 50 %). Posiblemente, el hecho de estar situado en un enclave privilegiado, en la solana de la sierra de Bédar, con una próspera actividad minera en el pasado y muchos testigos paisajísticos y arquitectónicos de la misma, hace de este pequeño pueblo un lugar muy apetecible, para lo que hemos llamado inmigración «residencial».

V. RECURSOS HÍDRICOS Y NUEVAS TRANSFERENCIAS INTERCUENCAS

La tacañería de la precipitación anual y la consiguiente falta de agua han condicionado históricamente a las poblaciones de este ámbito surestino; tal escasez se muestra decisiva a la hora de explicar el tradicional despoblamiento del Levante almeriense. Si el balance hídrico es negativo en todo el espacio litoral provincial, el Levante almeriense acusa un fuerte desequilibrio entre recursos y demandas hídricas. A la escasez pluviométrica se le suma la sobreexplotación y/o contaminación de muchos de los acuíferos subterráneos de gran parte del área de estudio.

Los principales sistemas acuíferos de este área son los siguientes: Níjar-Carboneras, Aguas, Antas y Bajo Almanzora. Por lo general, todos ellos arrastran déficit cuantiosos, si bien solamente en algún sector marginal de estos compartimentos acuíferos la situación podría calificarse de grave o muy grave (ATLAS HIDROGEOLOGICO DE ANDALUCÍA, 1998; 154). El déficit acumulado para los sistemas de Níjar-Carboneras, Aguas y Antas es de 60 hm³/año, siendo de 80 hm³/año para el sistema del Bajo Almanzora, sin otra solución que la aportación de recursos externos para paliar dichos déficit.

Dentro del Levante almeriense, dos son los espacios que en la actualidad son grandes consumidores de agua: el Campo de Níjar y el Bajo Almanzora. Precisamente, tanto en uno como en otro, la transformación en regadío de muchas superficies de secano es hoy día una realidad; el Campo de Níjar, en base a la explotación de acuíferos y el Bajo Almanzora (cuyos regadíos son más recientes), a partir del agua de acuíferos, de la presa que regula el río Almanzora y de la pequeña ayuda del trasvase Tajo-Segura.

La agonía actual de la presa de Cuevas del Almanzora y los problemas de acopio en acuíferos conceden a la gran hidráulica actual con permiso, en el caso de los trasvases, de la climatología y de la evolución de las demandas en los territorios de partida, el papel de protagonista en la resolución de los desequilibrios en el balance hídrico. De esta manera, nuevos aportes externos (95 hm³ del Ebro y 50 hm³ del Negrátín, brutos) e internos (42 hm³ en la primera fase de la desaladora de Carboneras) traerán un respiro al agricultor y darán carta de naturaleza a la expansión deseada del sector turístico, sobre todo en el territorio litoral. A corto plazo, la salida más inmediata es la creación de plantas desalinizadoras, como la que se construirá en breve en Palomares (Cuevas del Almanzora), que podría desalar anualmente unos 10 hm³ de agua salobre de acuíferos. Los plazos tan elevados para la llegada del agua de trasvase obligará a proyectar nuevas desalinizadoras en la zona, tal y como se puede inferir de las pretensiones de los regantes de Pulpí. Por otro lado, los agricultores de Níjar están a la espera de la finalización de las obras de la desaladora de Carboneras (posiblemente en el 2003).

No es preciso encarecer que la consolidación de estos nuevos regadíos y la necesaria reducción de los bombeos sobre los principales acuíferos, así como la expansión del turismo, pasa por la obtención de nuevos recursos (externos y/o no convencionales), teniendo en cuenta que las demandas van cada vez más en aumento (agrícola y de abastecimiento). La iniciativa pública, si bien tardó mucho en reaccionar, ha respondido con una serie de proyectos que, a medio y largo plazo, lograrán incrementar la oferta de

agua en todo este amplio espacio; no obstante, este incremento futuro choca con un problema importante, como es el de la expansión incontrolada del regadío, desde la gestación misma de la intención de acometer tales proyectos. Estas nuevas expectativas de más recursos hídricos han alimentado la especulación agrícola o, lo que es lo mismo, se ha generado un aumento artificial de las superficies, que se están inscribiendo en las comunidades de regantes, receptoras en un futuro de esos nuevos recursos y de su gestión.

En la provincia de Almería el problema de la escasez de agua no es estacional, sino constante (estructural). Esto conlleva que no es sostenible, bajo ninguna premisa o razón, el seguir aumentando la superficie de regadío, aunque sí sería importante consolidar y mejorar la calidad de los regadíos existentes. Además, la falta de interés mostrada por las aguas subterráneas en el PHN es totalmente inconcebible, especialmente en espacios áridos y semiáridos. En numerosos casos, y la provincia de Almería es buena expresión de ello, las aguas subterráneas fueron vitales y decisivas para la puesta en marcha de la agricultura intensiva y para el desarrollo de otros sectores económicos, toda vez que las reservas estratégicas de estos acuíferos quedan a merced de los aprovechamientos ilegales, ante los ojos de una Administración (Administraciones) inoperante en este sentido.

VI. A MODO DE CONCLUSIONES FINALES

El ámbito geográfico analizado empieza a dar claros síntomas de insostenibilidad. Al retraso inicial acumulado, en cuanto a actividades económicas se refiere (agricultura intensiva y turismo), le ha sucedido un acelerado impulso de crecimiento y/o expansión, elevando de forma extraordinaria la presión sobre los recursos agua y litoral.

Con una ausencia total de planificación, la percepción general es de enfrentamiento entre determinados municipios por la incompatibilidad entre el modelo agrícola y el turístico. De otra forma, existe una apuesta clara de algunos ayuntamientos por potenciar al máximo el sector turístico y reducir los regadíos en la medida que éstos afecten a los intereses de aquél, y viceversa; el espacio de cada término municipal es, por excelencia, objeto de la plasmación de los intereses del grupo político con mayor peso⁴, en connivencia con los agentes socioeconómicos, que buscan solamente el beneficio a corto plazo. De esta manera, la concepción del desarrollo a partir de un único protagonista, las fuerzas locales, resquebraja la filosofía de la ordenación del territorio, puesto que el espacio queda partido en múltiples compartimentos pequeños, disociados unos de otros y alejados de una visión de conjunto de los procesos y problemas territoriales.

La solución (o soluciones) no parece presentarse en forma de elección⁵, ni debiera, porque el desarrollo en el litoral mediterráneo parece necesitar de las dos palancas de

4 «...El espacio no es ni neutro ni inocente, sino que es uno de los campos de acción por excelencia de las fuerzas políticas...». Y. LACOSTE: «La geografía». En *Historia de la filosofía. Ideas y doctrinas*. Dir. F. Châtelet. Madrid. 1982.

5 En un espacio vecino, la Comunidad Autónoma de Murcia, la agricultura intensiva ha conseguido generar empleos estables y bien remunerados, de tal manera que el turismo no se percibe como una actividad econó-

impulsión, agricultura intensiva y turismo. Además, en ausencia de una concienzuda planificación, tal perjudicial sería una alta concentración de regadíos (con superficie invernada o no) para las reservas de agua e higiene de la zona, como un conjunto de urbanizaciones litorales para un entorno de alto valor ecológico.

Por otra parte, la conexión del Levante almeriense con el gran canal Ebro-Almería, el trasvase desde el Negratín (norte de Granada) y la desaladora de Carboneras (ideada para la mejora del abastecimiento urbano del Levante y para los invernaderos del Campo de Níjar) hacen sospechar que esta presión irá en aumento, si bien es cierto que se resolvería, en parte, el angustioso déficit hídrico de este área de la provincia de Almería. Ahora bien, no se llegaría muy lejos si sólo se pretende resolver el problema del déficit de agua; esto es, tan necesaria como una política de oferta de recursos es otra paralela de ordenación de usos, porque, en caso contrario, las demandas quedarían totalmente incontroladas. Dicho de otra forma, la gestión del agua no se puede desgajar de la gestión del territorio.

Así las cosas, urge un auténtico Plan de Ordenación (todavía en fase de elaboración), que vea la luz antes de que el caos y los abusos sobre el territorio lo hagan inservible. A continuación destaco, a mi modo de ver, las principales consideraciones que preocupan, desde la óptica de la ordenación del territorio, en esta parte levantina de la provincia de Almería:

- a) Existencia de unos consumos de agua para regadío no sostenibles. Las nuevas puestas en cultivo están asociadas a la proliferación de sondeos no controlados, sobre acuíferos que se encuentran en una situación muy mala.
- b) Introducción de cultivos muy exigentes en agua y de baja productividad por hectárea (en comparación con los cultivos invernados), como es el caso de la lechuga, mayoritariamente en la parte del Levante norte (Cuevas del Almanzora, Pulpí y Huércal Overa).
- c) Afecciones al paisaje y a los recursos naturales debido a la agricultura (desmontes para cultivos) y al turismo (urbanizaciones). La dispersión de las distintas iniciativas, tanto agrícolas como turísticas, están degradando muchos espacios de alto valor, además de que demuestran cierta «anarquía» en la ocupación del territorio. La futura convivencia entre la agricultura intensiva y el turismo pasa por una mayor planificación de los espacios que cada uno debe de ocupar.
- d) Escasa atención, en los nuevos desarrollos urbanísticos, a los riesgos de ciertos espacios, como los riesgos de inundación, muy comunes en el Levante almeriense.
- e) Fuerte vinculación del desarrollo turístico con la promoción inmobiliaria, descuidando la generación de infraestructura turística de valor añadido, necesaria para la consolidación y mejora de la calidad en la oferta turística.

mica motriz, sino más bien como una actividad de alta aleatoriedad y temporalidad. Así lo pone de manifiesto ANDRÉS SARASA (1999), en un artículo sobre los distintos posicionamientos de los diferentes agentes (sociales, económicos y políticos) del litoral murciano, en relación a la agricultura y al turismo, y a la adaptación de ambas actividades al modelo territorial. No obstante, elementos y criterios, a favor del turismo y en contra de la agricultura, y viceversa, existen y existirán siempre; lo importante debiera ser el estudio en detalle de cada actividad y de sus afecciones al sistema (social, económico, medioambiental, etc.).

- f) El impulso turístico, hasta el momento, sólo se ha orientado hacia el litoral, sobre el cual se está ejerciendo una alta presión, que pone en peligro el principal atractivo de gran parte del área (tranquilidad, escasa densidad de ocupación, «virginidad» del entorno, etc.).
- g) Predominio de la visión localista en la forma de enfocar el desarrollo económico. Las limitaciones y las oportunidades deberían de ser contempladas a escala supra-municipal, de tal manera que habría mayores posibilidades de aprovechar las sinergias que se generan en los diferentes municipios.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1998): *Atlas Hidrogeológico de Andalucía*. Madrid, ITGE y Junta de Andalucía.
- AA.VV. (1998): *Atlas Comarcal de Almería*. Almería, Ideal.
- ANDRÉS SARASA, J. L. (1999): «Disfuncionalidades en la percepción del binomio turismo/desarrollo». Revista *Cuadernos de Turismo*, número 4. Universidad de Murcia. Pp. 21-32.
- CAPEL MOLINA, J. J. (1977): *El clima de la provincia de Almería*. Almería, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Almería.
- CASTILLO REQUENA, J. M. (1989): «El sol durante el invierno en el Sur. Dinámica y diferencias regionales en un área de economía emergente: las costas andaluzas». Revista *Paralelo 37º*, números 11-12. Colegio Universitario de Almería. Pp. 31-45.
- CASTILLO REQUENA, J. M. (1999): «Factores climáticos de la agricultura ecológica en el Almanzora». Revista *Nimbus*, número 3. Universidad de Almería. Pp. 63-91.
- DÍAZ ÁLVAREZ, J. R. (1993): *Geografía del Turismo*. Madrid, Síntesis.
- FERNÁNDEZ FÚSTER, L. (1987): *Introducción a la teoría y técnica del turismo*. Madrid, Alianza.
- GALACHO JIMÉNEZ, F. B. et LUQUE GIL, A. (2000): «La dinámica del paisaje de la Costa del Sol desde la aparición del turismo». Revista *Baetica*, número 22. Universidad de Málaga. Pp. 25-58.
- GARCÍA BARBANCHO, A. (1979): *Disparidades regionales y ordenación del territorio*. Barcelona, Ariel.
- GARCÍA MANRIQUE, E. (2000): «Los espacios turísticos del litoral andaluz». Revista *Cuadernos Geográficos*, número 30. Universidad de Granada. Pp. 43-76.
- GÓMEZ OREA, D. (1994): *Ordenación del territorio. Una aproximación desde el Medio Físico*. Madrid, Editorial Agrícola Española e ITGE.
- JUNTA DE ANDALUCÍA (1990): *Directrices regionales del litoral de Andalucía*. Sevilla, Consejería de Obras Públicas y Transportes.
- LÓPEZ CUQUEJO, A. (2000): «Agua y regadío en la provincia de Almería: panorama actual y tendencias futuras». Revista *Nimbus*, números 5-6. Universidad de Almería. Pp. 31-42.
- LOZATO-GIOTART, J. P. (1990): *La Geografía del Turismo: del espacio contemplado al espacio construido*. Barcelona, Masson.
- MARCHENA GÓMEZ, M. (1994): «Sobre política regional del turismo en Andalucía». En *Desarrollo regional y crisis del turismo en Andalucía*. Almería, IEA y Casa de Velázquez. Pp. 339-382.

- OCAÑA OCAÑA, C. et alia (1998): *Andalucía: población y espacio rural*. Málaga, Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía y Universidad de Málaga.
- PROVANSAL, D. et MOLINA, P. (1989): *Campo de Níjar: cortijeros y areneros*. Almería, IEA.
- PUJADAS, R. et FONT, J. (1998): *Ordenación y planificación territorial*. Madrid, Síntesis.
- PUMARES FERNÁNDEZ, P. (1999): «El turismo en el Levante almeriense». En *Conclusiones del encuentro medioambiental almeriense: en busca de soluciones*. Universidad de Almería y Caja Rural de Almería. Pp. 78-89.
- TRICART, J. et KILLIAN, J. (1982): *La ecogeografía y la ordenación del medio natural*. Barcelona, Anagrama.

